

# **Hacia un análisis multidimensional de las clases sociales: la distribución territorial en el AMBA.**

Paula Boniolo y Bárbara Estévez Leston.

Cita:

Paula Boniolo y Bárbara Estévez Leston (2015). *Hacia un análisis multidimensional de las clases sociales: la distribución territorial en el AMBA. XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-061/998>

# **La construcción de un esquema de clases ampliado a partir de datos secundarios.**

Bárbara Estévez Leston (Becaria estímulo –IIGG- UBA)

bar.estevez@gmail.com

## **Resumen**

Este trabajo se propone la ampliación del esquema de clases utilizado en el marco del UBACyT **Un análisis microsocioal de la agencia en sectores de clase media y popular. Procesos de reproducción y cambio de las clases sociales en la Argentina contemporánea** dirigido por la Dra. Ruth Sautu, ahondando sobre las incidencias de los aspectos ocupacionales, educativos y residenciales sobre la constitución de la clase social. Así, se considera la construcción de los esquemas de clases como una construcción social, histórica y colectiva y que por ello siempre está influida por el contexto sociohistórico de un país, razón por la que consideramos necesaria la ampliación del esquema de clases en el AMBA para reflejar los cambios producidos en la sociedad argentina en la postconvertibilidad.

Para la formulación del esquema, se utilizó la base de datos de la encuesta de “Estratificación y movilidad social en la Argentina” (2007) llevada a cabo por el Centro de Estudios de Opinión Pública (CEDOP), bajo la dirección del Dr. Raúl Jorrot, del Área de Estratificación Social del Instituto de Investigaciones Gino Germani – UBA.

**Palabras clave:** Clase social – Esquema de clases – Ocupación – Educación- Vivienda

## **Introducción**

Las clases constituyen la forma más perdurable de desigualdad social. Éstas son la columna vertebral del sistema capitalista e imponen trabas de dominación en las relaciones sociales, fundamentalmente asimétricas. Así, la estratificación de clases es una construcción histórica, puesto que se sostiene en “la radical historicidad de toda estructura social: las condiciones de vida cambian y al hacerlo se redefinen tanto la proporcionalidad entre las clases como los criterios de demarcación entre ellas” (Heredia, 2013: 128); es decir, la estratificación social cambia en el tiempo influida por distintos procesos socio-económicos que afectan la estructura productiva y ocupacional, así como las políticas públicas y de distribución del ingreso (Dalle, 2012). Dichos cambios catalizan transformaciones en el volumen y conformación de las clases y sus

fracciones, modificando el peso relativo de cada clase en relación a las demás según las capacidades de apropiación del ingreso (Palomino, Dalle, 2012).

Los análisis de la estructura social asumen que las clases sociales poseen una capacidad analítica y predictiva que permiten explicar acciones, procesos y fenómenos sociales. De esta forma, creemos que los posibles análisis sociológicos están atravesados por las construcciones y análisis históricos que los académicos realizan sobre la estructura social. Es decir, si los esquemas de clase son históricos y contextuales, también lo son los análisis que devienen de éstos.

En los últimos años se han producido cambios significativos en la estructura socio-productiva y económica argentina y en los procesos de acumulación, generando cambios en la estructura social. Como hemos dicho, estos cambios catalizan transformaciones en el volumen y conformación de las clases y fracciones en la sociedad argentina, por lo que los esquemas comúnmente utilizados dejarían de tener el valor explicativo que se le aduce. En este trabajo nos proponemos analizar la estructura de clases del AMBA en personas mayores de 18 años que residen en el AMBA en 2007, a partir de la construcción de un esquema de clase ampliado, con la incorporación de variables de residencia y de otros indicadores de ocupación y educación. Específicamente nos proponemos: a) Indagar la relación entre el esquema de clase ampliado con variables vinculadas a la condición de ocupación, el registro del trabajo, la percepción sobre estabilidad laboral, el tipo de ocupación y su nivel de jerarquía, junto con la existencia de otros trabajos complementarios; b) Relacionar el esquema de clase con el hacimiento la propiedad, la forma de propiedad sobre la propiedad, y su tipo de estructura; e c) indagar la relación del esquema de clase ampliado con el máximo nivel educativo alcanzado, tipo de escuela (en el máximo nivel educativo) y la percepción del propio desempeño en comparación a compañeros de escuela.

Así, pretendemos realizar un *análisis macro social* buscando regularidades empíricas en la conformación de patrones de desigualdad reflejados en la estructura de clase a construir, para lo cual utilizaremos una **metodología cuantitativa**. La construcción del esquema de clases propuesto en este trabajo fue realizada a partir de los indicadores disponibles en una fuente de datos secundaria, la encuesta de "Estratificación y movilidad social en la Argentina" (2007).

El énfasis de este trabajo estará radicado en el análisis de las relaciones entre las tres dimensiones que conformaran la actualización del esquema de clase propuesto en este trabajo. Así, la estrategia de análisis<sup>1</sup> de los datos combinará técnicas de tipo *estadístico-descriptivas*. La relación entre las variables se postuló teóricamente y con el paquete estadístico para ciencias sociales (SPSS) se construyeron **tipologías** a partir de tablas de contingencia bivariadas y multivariadas. A pesar de no contar con un número muy grande de casos en el recorte del relevamiento correspondiente a los datos utilizados en este trabajo, la estrategia analítica consistió en aprovechar al máximo los datos de la encuesta, construyéndose así nuevas variables a partir de la construcción de tipologías con varias preguntas del cuestionario.

### **Enfoque teórico**

La estratificación social permite que los actores sociales se ubiquen en diversas partes del espacio social según la apropiación y despliegue de recursos y/o capitales que cada actor posee. De esta forma, al momento de analizar las formas de la estratificación social resulta necesario contemplar ciertas dimensiones relevantes que posibiliten u obstaculicen el despliegue de estos recursos. Desde nuestro punto de vista, y debido a los cambios en la estructura social (a través de los cambios en la estructura socio-productiva y los procesos de acumulación) que ocurrieron en la Argentina en los últimos años, ciertas dimensiones resultan más relevantes al momento de analizar las formas en que los sujetos sociales logran apropiarse de los recursos que los ubican en el espacio social.

Luego del colapso de la economía argentina en 2001, los niveles de desocupación, pobreza e indigencia alcanzaron sus picos más altos (Raus, 2011; Castellani et al., 2004; Ocampo, 2003; Nataraj y Sahoo, 2003). Esto provocó la profundización de las desigualdades tanto intra- como inter- clase, como también otras segregaciones (sexual, espacial, laboral, etc.). Como así también el requerimiento de mayores credenciales educativas para el acceso a ocupaciones de menor prestigio social. Este proceso, según señala Heredia (2013), nos hizo conscientes a los sociólogos de que la sociedad y sus distintos grupos habían sufrido una mutación tal que los volvía mucho más disímiles y renuentes a las generalizaciones sociológicas, volviendo más sencillo referirse a las

---

<sup>1</sup> La estrategia metodológica utilizada está basada en la tesis de doctorado del Dr. En Ciencias Sociales Pablo Dalle y en trabajos de movilidad de status ocupacional y movilidad educativa de Jorrat, quien dirigió la encuesta nacional utilizada como fuente de datos en este trabajo.

clases sociales por las definiciones estandarizadas y validadas en el mundo académico que avanzar en la reformulación de los esquemas de clase y sus implicancias.

A partir de 2003 comienza un proceso de crecimiento del desarrollo del empleo asalariado que logró disminuir los trágicos niveles de desocupación y de población perceptora de subsidios de la crisis económica anterior, provocando el crecimiento de estratos de clase media asalariada y de clase obrera calificada, junto con la recomposición de la clase trabajadora a través de un ascenso social colectivo (Dalle, 2012). Si bien para los sectores informales de las clases populares, la salida de la crisis implicó una pequeña mejora en sus ingresos y efectos favorables en la organización y reproducción de la vida cotidiana, aún hoy no han podido recuperar muchos de los derechos que el proceso neoliberal les privó. Entre las privaciones se encuentran la carencia de una vivienda digna, el hábitat deficitario, la sobre-explotación y falta de protección económico-laboral.

### **Vivienda: de la apropiación de recursos al desarrollo de estilos de vida particulares**

El territorio determina el acceso a diferentes oportunidades, estilos de vida, instituciones educativas, entre otros. Por ejemplo, cada territorio presenta diferentes oportunidades educativas que posibilitan o dificultan el acceso a un determinado tipo de educación y a posibilidades laborales a partir de la oferta que dispone (Boniolo y Najmías, 2014).

Específicamente, a nivel vivienda, las condiciones socio-habitacionales de cada hogar determinan la posición de los actores en el espacio social, por ello nos interesan las **condiciones de vida** en las que viven los sujetos sociales, condiciones determinadas por el tipo de inserción ocupacional y que a su vez, permiten el despliegue de determinadas trayectorias académicas. Por condiciones de vida, nos referimos a “las condiciones generales de vida cotidiana, más compactas, más inamovibles; que requieren de mayores recursos materiales, simbólicos, públicos y privados para su construcción; en general configuran edificaciones tangibles que se diseñan y llevan a cabo con el objeto de que tengan una duración de largo plazo. Las condiciones generales de vida están en estrecha relación con el bienestar de la existencia individual, familiar, la conformación adecuada y apropiación placentera de los espacios públicos que utiliza la población” (Fidel et al., 2008: 67). Cada clase social, a partir del acceso

diferencial a recursos, accede a diversas condiciones de vida. Estas son medidas por el **grado de habitabilidad interior de la vivienda**. Los componentes, referidos a los interiores y estructuras de las construcciones, requieren de mantenimiento, ya que con el paso del tiempo y el uso se van desgastando, y se van modificando los usos que las personas les dan a las viviendas, según sus necesidades, afectando así al “grado de habitabilidad” del espacio individual y familiar. En general, el grado de habitabilidad depende de la construcción, el mantenimiento y mejoramiento del interior y la estructura del inmueble que están a cargo del propietario o de quienes lo usan (Fidel et al., 2008). Así, nos centraremos en algunos indicadores, tales como la calidad constructiva o **tipos de estructura**, los **niveles de hacinamiento** (Boniolo y Najmias, 2014) y a su vez, el **régimen de tenencia de las viviendas**, es decir si la vivienda en la que se vive es prestada, usurpada, alquilada o si se es propietario de la misma.

Las condiciones de vida serán producto de las características de la ocupación de los sujetos que les permitirán invertir en el mejoramiento de las condiciones de vida. Las ocupaciones otorgan capitales a los sujetos que pueden ser utilizados para determinar las condiciones de vida de una vivienda. A su vez, éstas generan un ambiente más o menos propicio para el desarrollo personal de los sujetos, posibilitando trayectorias educativas y, consecuentemente, laborales ligadas a una mejor ubicación en el espacio social.

### **Educación: el determinante para acceder a ocupaciones de mayor prestigio y estatus.**

La **educación** es un proceso social que contribuye al mantenimiento del sistema social (Durán Heras, 1976: 75). Los procesos de socialización son diferenciales según clase y sexo, permitiendo así que ciertas ocupaciones estén vinculadas con ciertos niveles educativos y con las clases sociales de origen y de destino. Estas diferenciaciones, pueden verse, por ejemplo, al ver los efectos que una clase social de origen tiene sobre la educación futura de un individuo, más allá de su inteligencia o capacidades (Durán Heras, 1976).

“Diversos estudios empíricos han mostrado el desempeño del mercado de trabajo a través del análisis de la relación educación-empleo y el comportamiento de los salarios, donde confirman la asociación positiva entre el nivel educativo y las ganancias (Lopez Miguel, 2009:2) De estos trabajos surge la idea de percibir a la educación como el

antecedente de la ocupación, pero a su vez es consecuente de las oportunidades educativas ligadas a los recursos disponibles familiares y a las viviendas en el que ellos habitan, puesto que, como hemos dicho, el grado de habitabilidad de una vivienda puede fomentar u obstaculizar el desarrollo del individuo en el ámbito académico.

El nivel educativo alcanzado es un buen antecedente de la ocupación, es decir que permite el acceso a ocupaciones de mayor prestigio social y estatus socio-económico, puesto que “el capital educacional sigue siendo crucial para incorporarse a los estratos medios, sea en empleos no manuales rutinarios (...), sea con un título profesional de la educación superior para las ocupaciones típicas del estrato medio-alto.” (Franco et al., 2011: 14) Sin embargo, existen otras características educativas que pueden arrojar matices sobre la posición de clase que una persona ocupa. Por ejemplo, **el tipo de establecimiento** en el que se estudió puede ser un indicador de las capacidades de la familia de desplegar recursos para lograr el acceso a ciertos niveles educativos, más aún si se tiene en cuenta el aumento exponencial de instituciones educativas privadas durante los '90, este es un factor a tener en cuenta. La **percepción del desempeño escolar** tiene una alta correlación con la continuidad de estudios, es decir a mayor percepción de desempeño, más chances hay de continuar estudiando.

### **Ocupación: el nexa entre la estructura socio-económica y la clase**

Al momento de seleccionar variables estructurales para la construcción de un esquema de clases, **la ocupación** ocupa un lugar fundamental, puesto que es concebida como un emergente observable de la estructura de clases subyacente, como así también de las condiciones materiales de existencia, oportunidades o chances de vida, prestigio social, formas o estilos de vida, actitudes y comportamientos (Jorrot 2000 y 2008; Dalle 2012; Chavez Molina 2009). Los grupos ocupacionales ostentan formas comunes de vivir, chances de vida y experiencias sociales, aun cuando no necesariamente deban interactuar entre sí (Salvia et al, 2011), que son el resultado de similar posición en la estructura social, por lo cual podemos inferir que los grupos ocupacionales sirven para la conformación de las clases sociales. Las ocupaciones son el nexa entre la estructura socio-económica y la clase en tanto definen condiciones de existencia, posibilidades de acceso a ciertos recursos y niveles y retribución de consumo. Al fin y al cabo, “una ocupación consiste en gente que tiene relaciones laborales específicas en el mercado de trabajo, pero también les da cierto prestigio en la sociedad” (Scott, 2002: 30), por ejemplo a partir de **la jerarquía** que se posee dentro de un puesto de trabajo.

No obstante, la inserción objetiva en la estructura económico- ocupacional no es una condición suficiente para definir las clases (Sautu et al. 2007). Por ello, creemos que si bien la elección de la ocupación como indicador predictivo principal es correcta, la estructura de clase siempre lleva la impronta de la historia. Así, al momento de analizar esta dimensión y su rol en el esquema de clases, no nos ocuparemos solamente en el tipo de ocupación que cada individuo posee, sino en otras características que han cobrado importancia a partir de los cambios en la estructura social que la sociedad argentina ha sufrido en los últimos quince años.

Considerando la recomposición del sector asalariado a partir de 2003 (Dalle, 2012; Vera, 2013), queda claro que el proceso de creciente asalarización junto con el crecimiento del trabajo registrado implicó un *mejoramiento general en el sector asalariado*. Así, empezarán a cobrar importancia la **condición de ocupación de los encuestados**, situación que distingue a la población económicamente activa según su desempeño en la actividad económica, como así también **los beneficios vinculados al registro del trabajo** (beneficios vinculados al registro del trabajo tales como a si se les otorga aguinaldo, vacaciones pagas, etc.) **y la estabilidad laboral**. Así, como la recomposición del sector asalariado permitió su recolectivización, esto permite que el sector asalariado consiga ciertos **beneficios** que permiten, por ejemplo, la reproducción de la vida cotidiana a partir de **un trabajo o de varios** (incluye changas) al mismo tiempo.

Hemos visto como las tres dimensiones elegidas para la reformulación del esquema de clases se interconectan teóricamente. Estas relaciones permiten ubicar a los actores sociales en posiciones diferenciales en el espacio social, permitiendo así la formulación de esquemas de clase que permiten reflejar la interconexión histórica de estas dimensiones. La actualización propuesta por el esquema de clase construido en este trabajo, no sólo propone una actualización de los indicadores seleccionados en las dimensiones clásicas de los esquemas de clase (ocupación y educación), sino también incluye una nueva dimensión (las condiciones de vida) que permite entender cómo cierto status profesional se ve reflejado en los estilos de vida y cómo tanto las condiciones de vida, como los diferentes puestos laborales permiten continuar el tránsito por las trayectorias educativas de los sujetos. Estas trayectorias también son las que posibilitarán el acceso a puestos de trabajo de mayor estatus socioeconómico y prestigio



social, que a su vez causarán condiciones de vida determinadas que podrán obstaculizar o posibilitar desarrollos en el ámbito académico.

### **La construcción de un esquema de clases**

Ya hemos explicado en el apartado teórico de este trabajo que nuestro esquema de clases se sostiene sobre la interacción de tres dimensiones: vivienda, educación y ocupación. Sin embargo, cada dimensión está conformada por variables y categorías propias cuya interacción conforma diversos esquemas, uno por cada dimensión. Así, la construcción del esquema de clases ampliado se sostuvo en dos actividades: a) la construcción de esquemas por cada una de las dimensiones que sostienen el esquema de clase y b) el análisis de la interacción de los tres esquemas.

### **Esquema de vivienda**

El **esquema de vivienda** está compuesto por la interrelación de tres variables que intentan abarcar las peculiaridades de la dimensión en relación a la clase social. De esta forma, el esquema de vivienda abarca los recursos desplegados para el acceso a una vivienda a partir de las **formas de propiedad** sobre la vivienda, por ejemplo recurrir al mercado formal o informal de alquileres o el despliegue de sostenes (familia y amigos) que permiten el acceso a viviendas prestadas o compartidas; como la **estructura de la vivienda**, es decir si es una estructura terminada o por terminar de construirse y si posee cochera o no, ya que estas características se reflejan en el valor del inmueble en el mercado de propiedades. Por último, el **nivel de hacinamiento** refleja mejor los problemas en la vivienda que por el de la autoconstrucción de viviendas precarias. En definitiva, las tres variables cuya interrelación conforma el esquema de vivienda son exponentes de **las situaciones de precariedad** en la que los sujetos sociales deben vivir. La tipología que conforma el esquema de vivienda está conformada primero por la relación trivariada que surge del cruce entre estructura de vivienda y tipo de propiedad y que tiene como variable de control el nivel de hacinamiento de la vivienda.

**Cuadro 1: Grado de habitabilidad de la vivienda.**

Nivel de hacinamiento en la vivienda	Con fuerte hacinamiento ( 3)		Con leve hacinamiento		Sin hacinamiento ( 2)	
<b>Régimen de tenencia</b>	<b>Con propiedad</b>	<b>Sin propiedad</b>	<b>Con propiedad</b>	<b>Sin propiedad</b>	<b>Con propiedad</b>	<b>Sin propiedad</b>

Medio alto <b>Tipo de estructura de la vivienda</b>	<b>Construcción finalizada con cochera</b>	Medio bajo	Medio bajo	Medio alto	Medio alto	Alto	Medio alto
	<b>Construcción finalizada sin cochera</b>	Medio bajo	Bajo	Medio bajo	Medio bajo	Alto	Medio alto
	<b>En construcción</b>	Medio bajo	Bajo	Medio bajo	Medio bajo	Medio alto	Medio bajo

En síntesis, el esquema de vivienda refleja la interconexión de características de la vivienda. Así el esquema conforma una variable ordinal de cuatro categorías: Grado de habitabilidad bajo, medio bajo, medio alto y alto. Este esquema refleja, a partir de las características de la forma en la que los sujetos viven, las formas en que los sujetos pueden apropiarse de recursos y el desarrollo de los estilos de vida que se verán reflejados en las próximas dos dimensiones. Para el posterior desarrollo del esquema de clases, recodificaremos esta variable en dos categorías: **Habitabilidad satisfactoria** (Grado de habitabilidad medio alto y alto) y **habitabilidad deficitaria** (Grado de habitabilidad medio bajo y bajo)

### **Esquema educativo**

El esquema educativo está conformado por la construcción de una tipología: el **nivel educativo**, que mide la valorización que socialmente se le atribuye a la educación según el despliegue de recursos objetivos y subjetivos, reflejando, así, el valor socioeconómico que tienen los aspectos educativos de un sujeto. Se estima el **nivel educativo** del encuestado conformado por la relación entre el mayor nivel educativo, el tipo de establecimiento del mayor nivel educativo y la percepción que cada sujeto tiene de su desempeño educativo. El mayor nivel educativo alcanzado, sabemos, posibilita el acceso a ocupaciones con mayor prestigio social y status socioeconómico; mientras que el tipo de establecimiento en el que se adquiere este mayor nivel educativo refleja los recursos desplegados para el acceso a la educación, principalmente el despliegue de recursos económicos y culturales. Esto es revertido en el mayor nivel educativo, cuando supone que existe un despliegue de recursos que implica la posibilidad de permanencia dentro del sistema educativo.

Luego, esto será corregido por las **percepciones de desempeño escolar**, ya que son éstas las que, a nivel subjetivo, permiten visualizar la propia permanencia en el

sistema educativo. Vemos cómo la dimensión educativa tiene aspectos subjetivos y objetivos que complejizan esta dimensión más allá de las credenciales educativas que tienden a utilizarse para medir la dimensión educativa.

**Cuadro 2: Nivel educativo**

		Percepción sobre desempeño escolar			Percepción sobre desempeño escolar			Percepción sobre desempeño escolar		
		Bajo			Medio			Alto		
		Máximo nivel educativo (NE)			Máximo nivel educativo (NE)			Máximo nivel educativo (NE)		
		Primario	Secundario	Terciario y más	Primario	Secundario	Terciario y más	Primario	Secundario	Terciario y más
Tipo de establecimiento	Público	Nivel educativo bajo	Nivel educativo bajo	Nivel educativo medio	nivel educativo bajo	nivel educativo medio	Alto nivel educativo	nivel educativo medio	Alto nivel educativo	Alto nivel educativo
	Privado	Nivel educativo bajo	Nivel educativo bajo	Nivel educativo medio	nivel educativo medio	nivel educativo medio	Alto nivel educativo	Alto nivel educativo	Alto nivel educativo	Alto nivel educativo
	NS/NC/NA	Nivel educativo bajo	Nivel educativo bajo	Nivel educativo bajo	nivel educativo bajo	nivel educativo bajo	nivel educativo medio	nivel educativo medio	nivel educativo medio	Alto nivel educativo

### Esquema ocupación

El esquema de ocupación, a diferencia de los esquemas anteriores trae un problema: la dimensión de la ocupación es ampliamente utilizada en la mayoría de los esquemas de clase. Por ello, en la construcción del esquema de clase ampliado, resulta necesario complejizar la dimensión de la ocupación y analizarla más allá del tipo de ocupación, el nivel de jerarquía y/o la propiedad de los medios de producción. Particularmente en este esquema, nos centraremos en características que atraviesen a todos los trabajadores más allá de su condición de ocupación. Estas características son elegidas según los procesos socio-históricos que atraviesan a las sociedades que se analizan en los esquemas de clase. Por ejemplo, los beneficios vinculados al registro del trabajo o la condición de ocupación son cada vez más importantes, debido al aumento del registro en el trabajo en la argentina y los procesos de restructuración de los asalariados.

Para comenzar la construcción del esquema de ocupación, comenzaremos por la construcción de **la tipología de estabilidad laboral**. Esta tipología está conformada por la condición de ocupación<sup>2</sup>, los beneficios vinculados al registro del trabajo<sup>3</sup> y la

<sup>2</sup> Recordemos que la condición de ocupación refiere a la situación que distingue a la población económicamente activa (PEA) según su desempeño en la actividad económica: asalariados (estables e inestables), trabajadores independientes o cuentapropistas y empleadores.

percepción de la estabilidad de los encuestados sobre su propio trabajo. La conjunción de dichos indicadores refleja la estabilidad laboral que caracteriza las ocupaciones de los encuestados. Esta es una característica que posibilita organización sindical y la obtención de derechos laborales, es decir es la que permite, en un primer momento, la articulación de las clases sociales en la sociedad argentina.

**Cuadro 3: Estabilidad laboral**

		Percebe estabilidad laboral			No percibe estabilidad laboral			No asegura percibir estabilidad laboral		
		No sabe si tiene beneficios vinculados al registro del trabajo	Tiene beneficios vinculados al registro del trabajo	No tiene beneficios vinculados al registro del trabajo	No sabe si tiene beneficios vinculados al registro del trabajo	Tiene beneficios vinculados al registro del trabajo	No tiene beneficios vinculados al registro del trabajo	No sabe si tiene beneficios vinculados al registro del trabajo	Tiene beneficios vinculados al registro del trabajo	No tiene beneficios vinculados al registro del trabajo
Condición de ocupación	A. estable	Estabilidad baja	Estabilidad alta	Estabilidad media	Estabilidad baja	Estabilidad media	Estabilidad media	Estabilidad baja	Estabilidad alta	Estabilidad media
	A. inestable	Estabilidad baja	Estabilidad baja	Estabilidad baja	Inestabilidad	Estabilidad baja	Inestabilidad	Inestabilidad	Estabilidad baja	Inestabilidad
	Trabajador independiente	Estabilidad baja	Estabilidad baja	Estabilidad baja	Estabilidad baja	Estabilidad baja	Estabilidad baja	Estabilidad baja	Estabilidad baja	Estabilidad baja
	Empleador	Estabilidad baja	Estabilidad alta	Estabilidad media	Estabilidad baja	Estabilidad media	Estabilidad media	Estabilidad baja	Estabilidad alta	Estabilidad media

La estabilidad laboral influye sobre los tipos de ocupaciones que cada sujeto social tiene como en el nivel de jerarquía que dichas ocupaciones saben tener. Tiende a existir una correlación entre el tipo de institución laboral, el nivel de jerarquía de cada ocupación<sup>4</sup>, el estatus y prestigio y los ingresos que provee cada ocupación y su nivel de estabilidad. Los trabajos de mayor prestigio social y estatus socioeconómico, tienden a ser estables. En el caso de este esquema, las ocupaciones han sido caracterizadas según la Clasificación Internacional Uniforme de Ocupaciones (CIUO 88) y redefinidas según el primer dígito del sistema de clasificación.<sup>5</sup>

Por último, para complejizar aún más esta dimensión, agregamos una última variable que intenta ver si el trabajo principal (al que todo el análisis anterior hace referencia) es suficiente para la reproducción de la vida cotidiana por parte de los encuestados o si, ya sea por la falta de beneficios vinculados al registro de trabajo o los salarios poco adecuados, entre otras hace necesario un segundo trabajo. Esta última corrección finalizará la construcción del esquema de ocupación al que nos referimos en este apartado.

<sup>3</sup> Los beneficios vinculados al registro del trabajo refieren a ciertas características del trabajo de los encuestados tales como a si se les otorga aguinaldo, vacaciones pagas, descuentos para jubilación, servicios de salud, indemnizaciones y/o subsidios. Dichas características refieren a trabajos registrados, dejando fuera a los trabajos considerados caracterizados como “monotributo” y los no registrados.

<sup>4</sup> Los niveles de jerarquía en las ocupaciones tienden a reflejar estatus socio-profesional y, por tanto, el determinante de las contraprestaciones económicas y prestigio social

<sup>5</sup> Esta clasificación permite organizar los empleos según una serie de grupos definidos en función de las tareas que comporta cada uno de los empleos. Los trabajos serán caracterizados no sólo según las tareas que realizan, sino según la estabilidad que estos trabajos le traen a la vida cotidiana de los encuestados.

**Cuadro 4: Ocupaciones según jerarquía, estabilidad laboral y cantidad de trabajos**

Nivel de jerarquía	Más de un trabajo/changa	Estabilidad laboral	Oc. Altas	Oc. medias	Oc. populares altas	Oc. populares medias	Oc. populares bajas	
Jerarquía alta	Solo un trabajo	Inestabilidad	●	●	●	●	●	
		Baja	●	●	●	●	●	
		Media	●	●	●	●	●	
		Alta	●	●	●	●	●	
	Más de un trabajo	Inestabilidad	●	●	●	●	●	
		Baja	●	●	●	●	●	
		Media	●	●	●	●	●	
		Alta	●	●	●	●	●	
	Jerarquía media	Solo un trabajo	Inestabilidad	●	●	●	●	●
			Baja	●	●	●	●	●
			Media	●	●	●	●	●
			Alta	●	●	●	●	●
Más de un trabajo		Inestabilidad	●	●	●	●	●	
		Baja	●	●	●	●	●	
		Media	●	●	●	●	●	
		Alta	●	●	●	●	●	
Jerarquía baja		Solo un trabajo	Inestabilidad	●	●	●	●	●
			Baja	●	●	●	●	●
			Media	●	●	●	●	●
			Alta	●	●	●	●	●
	Más de un trabajo	Inestabilidad	●	●	●	●	●	
		Baja	●	●	●	●	●	
		Media	●	●	●	●	●	
		Alta	●	●	●	●	●	

- Ocupaciones jerárquicas estables
- Ocupaciones jerárquicas inestables
- Ocupaciones técnicas y profesionales estables
- Ocupaciones técnicas y profesionales inestables
- Ocupaciones asalariadas estables
- Ocupaciones asalariadas inestables

**La construcción del esquema de clases**

A lo largo de este trabajo, hemos mencionado que el esquema de clase ampliado se conforma por la interacción de las tres dimensiones que hemos estado desarrollando en el apartado anterior. La forma en la que éstas se interrelacionan refleja la complejidad del espacio social. Los altos niveles educativos permiten el acceso a ocupaciones de mayor estatus socioeconómico y prestigio social. Así, se valoriza de manera diferencial las ocupaciones de los encuestados según el nivel educativo que se tenga, es decir según las posibilidades de acceso a ocupaciones de mayor prestigio social y estatus socioeconómico. De esta manera, podemos construir una tipología que contemple la interacción entre las ocupaciones y el nivel educativo que cada sujeto posee, interacción que caracteriza los esquemas de clase más clásicos.

**Cuadro 5: Nivel educativo según ocupaciones.**

		Nivel educativo		
		Bajo	Medio	Alto
Ocupaciones	Jerárquicas Estables	Oc. Jerárquicas inestables y poco calificadas	Oc. Jerárquicas estables y calificadas	Oc. Jerárquicas estables y calificadas
	Jerárquicas Inestables	Oc. Técnicas y prof. Estables y calificadas	Oc. Jerárquicas inestables y poco calificadas	Oc. Jerárquicas inestables y poco calificadas

Téc. y prof. Estables	Oc. Técnicas y prof. Inestables y Poco calificadas	Oc. Técnicas y prof. Estables y calificadas	Oc. Técnicas y prof. Estables y calificadas
Téc. Y prof. Inestables	Oc. Asalariadas estables y calificadas	Oc. Técnicas y prof. Inestables y Poco calificadas	Oc. Técnicas y prof. Inestables y Poco calificadas
Asalariadas Estables	Oc. Asalariadas inestables y poco calificadas	Oc. Asalariadas estables y calificadas	Oc. Asalariadas estables y calificadas
Asalariadas Inestables	Oc. Asalariadas inestables y poco calificadas	Oc. Asalariadas inestables y poco calificadas	Oc. Asalariadas estables y calificadas

Anteriormente, hemos señalado que la localización y el tipo de vivienda posibilitan estilos de vida y permite el acceso a determinadas ocupaciones y niveles educativos. La principal innovación propuesta por el esquema de clase armado en este trabajo radica en la utilización de la dimensión de la vivienda para caracterizar los lugares en los que los sujetos sociales se ubican a lo largo del espacio social. Esta dimensión produce diferenciaciones en los estratos sociales que permiten ver nuevos matices. Así, las condiciones de vida (medidas a través del grado de habitabilidad de una vivienda) posibilitan determinadas trayectorias educativas, al permitir la permanencia (o no) dentro del sistema educativo y facilitando el desempeño escolar de los sujetos. A su vez, estas condiciones son producidas por los sujetos a partir de sus estatus socio-económicos y de la posibilidad de invertir ciertos capitales en la mejora de la habitabilidad de la vivienda. Así, vemos como las tres dimensiones se imbrican posibilitando definir cómo ubicar a los sujetos en el espacio social.

**Cuadro 6: Tipología de posición de clase.**

		Grado de habitabilidad del interior de la vivienda	
		Satisfactoria	Deficitaria
Ocupación según Calificación	Jerarquía estables y calificada	Gerentes, directivos y profesionales de nivel alto con niveles satisfactorios de vivienda	Profesionales con niveles deficitarios de vivienda
	Jerárquicas inestables y poco calificadas	Técnicos y empleados administrativos con satisfactorios de vivienda	Profesionales con niveles deficitarios de vivienda
	Técnicos y profesionales estables y calificadas	Técnicos y empleados administrativos con satisfactorios de vivienda	Clase media de servicios con niveles deficitarios de vivienda
	Técnicos y profesionales	Técnicos y empleados administrativos con	Clase media de servicios con niveles deficitarios de

	inestables y poco calificadas	satisfactorios de vivienda	vivienda
	Asalariados estables y calificados	Obreros y trabajadores populares asalariados con niveles satisfactorios de vivienda	Clase media de servicios con niveles deficitarios de vivienda
	Asalariados inestables y no calificados	Obreros y trabajadores populares asalariados con niveles satisfactorios de vivienda	Trabajadores populares con niveles deficitarios de vivienda

**Cuadro 11: Frecuencia de la tipología de posición de clase.**

Esquema de clase	Frecuencia	Porcentaje
Gerentes, directivos y profesionales de nivel alto con niveles satisfactorios de vivienda	7	0,5%
Profesionales con niveles deficitarios de vivienda	16	1,2%
Técnicos y empleados administrativos con niveles satisfactorios de vivienda	359	27,4%
Clase media de servicios con niveles deficitarios de vivienda	152	11,6%
Obreros y trabajadores populares asalariados con niveles satisfactorios de vivienda	598	45,6%
Trabajadores populares con niveles deficitarios de vivienda	180	13,7%
<b>Total</b>	<b>1.312</b>	<b>100,0%</b>

### **Conclusiones**

A lo largo de este trabajo, hemos visto cómo las condiciones socio-habitacionales (grado de habitabilidad interior de la vivienda), los niveles educativos y las ocupaciones y sus condiciones laborales interactúan mostrando la complejidad de la composición de la estructura social del AMBA.

Lo importante es explicitar los criterios teóricos y metodológicos que sustentan los esquemas propuestos. La construcción de los esquemas en este trabajo se basan en la construcción de tipologías. Las tipologías son un modelo analítico, construido teóricamente, a partir de la interacción de diversos indicadores. ». Así, Barton para referirse a la construcción de las tipologías parte de la definición de espacio de propiedades, «conjunto ordenado de celdas que representa una combinación de valores con respecto a dos [o más] propiedades» (1973: 53). Dándole así suma importancia a los supuestos teóricos.

El supuesto teórico es el que sustenta la agregación de los estratos de clase sobre la apropiación de recursos y el desarrollo de estilos de vida particulares. Las personas que comparten posiciones de clase comparten el mayor número posible de indicadores y en base a ellos se diferencian de otras clases. Esto supone que estas propiedades objetivas permiten el despliegue de recursos similares e incrementan las posibilidades de tener estilos de vida y prácticas similares. Estas similitudes tienden a modificarse según los contextos sociohistóricos de cada sociedad. Es por ello que este esquema ampliado trae consigo aportes que pueden reflejar los cambios ocurridos en la sociedad argentina con los cambios estructurales provocados durante la década del '90 y la crisis de 2001.

En este sentido, el principal aporte que realiza la construcción de este esquema de clase radica en la importancia fundamental dada a la habitabilidad de la vivienda. La forma en la que viven los sujetos sociales, como hemos dicho anteriormente, influye en la forma en la que se apropian y despliegan recursos en la sociedad. Así, la dimensión de la vivienda en general y, particularmente, el grado de habitabilidad en el que los sujetos sociales desarrollan su vida permiten afinar distinciones en las clases sociales. Dichas distinciones funcionan como indicadores de los estilos de vida que cada uno de estos grupos. En definitiva, el aporte principal que este trabajo conlleva, a demostrar el vínculo que existe entre las condiciones socio-habitacionales en las que los individuos desarrollan su existencia y los estilos de vida que determinan, en mayor o menor medida, su pertenencia de clase.

Por el contrario, la construcción de este esquema también trae aparejado ciertas limitaciones vinculadas al uso de fuentes secundarias. El uso de estas fuentes limita las interacciones entre indicadores, puesto que sólo permiten la utilización de los indicadores que están presentes en las fuentes secundarias y no unos creados teóricamente para analizar lo que el objetivo de investigación propone. Es así, como, por ejemplo, en la dimensión de vivienda no podemos analizar los servicios que la vivienda posee o que el barrio donde la vivienda se encuentra. Sin embargo, creemos que los aportes realizados con este trabajo neutralizan las limitaciones que conllevan el uso de fuentes secundarias, puesto que permiten el avance de los análisis sociológicos en una sociedad en la que los distintos grupos sociales habían sufrido una mutación que los volvía mucho más disímiles y renuentes a las generalizaciones sociológicas generalmente utilizadas.



## **Bibliografía**

- **Barattini, M., Bonaldi, P., del Cueto, C., Gentile, Ma. F., Luzzi, M.** (2013). Más allá de las continuidades y las rupturas: herramientas para pensar la estructura social argentina hoy. Revista Lavboratorio , N° 25, pp. 102-106.
- **Baranger, D.** (2000); Construcción y análisis de datos. Misiones: Editorial Universitaria/Cátedra.
- **Barton, A.** (1973), “Concepto de espacio de atributos en sociología”. En Boudon y P.Lazarsfeld; Metodología de las ciencias sociales. Conceptos e Índices. Barcelona: Laia.
- **Basualdo, V.** (2012) “Avances y desafíos de la clase trabajadora de la Argentina en la posconvertibilidad, 2003-2010”, Derechos Humanos en Argentina. Informe anual del CELS, Buenos Aires: Siglo XXI editores.
- **Boniolo, P. y Najmias, C.** (2014) Clase social, territorio y oportunidades educativas en regiones urbanas de argentina
- **Castellani, A; Schorr, M.** (2004) “Argentina: convertibilidad, crisis de acumulación y disputas en el interior del bloque de poder económico” en Revista CENDES (57), Caracas, Venezuela, septiembre-diciembre.
- **Chavez Molina, E. y Molina Derteano, P.** “La movilidad socio-ocupacional en la mira. Un estudio de caso exploratorio para debatir viejas y nuevas cuestiones” En: 9no Congreso Nacional de Estudios del Trabajo (Buenos Aires, 5-7 de agosto de 2009). Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires. [en línea]. [Consulta: 2 de abril de 2014]. Disponible en web: [http://catedras.fsoc.uba.ar/salvia/programa/biblioteca/bolsa/p112\\_09.pdf](http://catedras.fsoc.uba.ar/salvia/programa/biblioteca/bolsa/p112_09.pdf)
- **Dalle, P.** (2012) “Cambios en la estratificación social en Argentina (2003-2011). Inflexiones y procesos emergentes”, Argumentos. Revista de Crítica Social, 14: 77-114.
- **Di Virgilio, M. M.** (2009), “Trayectorias residenciales en el Área Metropolitana de Buenos Aires, Argentina: Los componentes de la movilidad residencial”, Cuadernos IPPUR/UFRJ, Instituto de Pesquisa e Planejamento Urbano e Regional, Universidad de Federal do Rio de Janeiro
- **Durán Heras, Ma. A.** (Apr. - Jun., 1976). Educación, clases sociales y ocupación. Revista española de la opinión pública, No. 44, pp. 75-99. 07/02/2015, De Jstor Base de datos

- **Etchemendy, S. y R. Bernis Collier** (2008): “Golpeados pero de pie. Resurgimiento sindical y neocorporativismo segmentado en Argentina (2003-2007)”, en Posdata, nro. 13, Agosto
- **Elbert, R.** (2011) “Erik Olin Wright”. Entramados y perspectivas. Revista de la Carrera de Sociología N°1: 231-234
- **Fidel, C. H., Di Tomaso, R., Farías, C.** (2008). Territorio, condiciones de vida y exclusión el Partido de Quilmes. Buenos Aires: CLACSO.
- **Franco, R.; Hopenhayn, M.; León, A.** (ABRIL 2011). Crece y cambia la clase media en América Latina: una puesta al día. Revista CEPAL, 103, 7-26.
- **Germani, G.** (1987) “Clases sociales” en Mera, C. y Rebón, J., (2010) Gino Germani: La sociedad en cuestión, Buenos Aires: CLACSO.
- **Goldthorpe, John H.** con Catriona Llewellyn y Clive Payne. 1987. Social Mobility and Class Structure in Modern Britain. 2da. edición. Oxford: Clarendon Press.
- **Gonzalez Rodríguez, B.** (1996) “La utilización de los datos disponibles”, en García Ferrando, M. et al (comps.) El análisis de la realidad social. Métodos y Técnicas de Investigación. Madrid: Alianza, pp. 245-273.
- **Heredia, M.** (2013). Más allá de la heterogeneidad: los desafíos de analizar la estructura social en la Argentina contemporánea. Revista Lavboratorio, N° 25, pp. 121-149
- **Hout, M.** (1983): Mobility Tables, Beverly Hills, California: Sage.
- **Jorrat, R.** (2000) Estratificación Social y Movilidad. Un estudio sobre el Área Metropolitana de Buenos Aires, Tucumán: Ed. UNDT.
- **Jorrat, R.** (2004) Aspectos Descriptivos de la Movilidad Intergeneracional de Clase en Argentina: 2003-2004, Laboratorio, Revista de Estudios Sobre Cambio Social N°18, Buenos Aires, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, UBA.
- **Jorrat, R.** (2008) Exploraciones sobre la movilidad de clases en Argentina: 2003-2004. Documento de trabajo n° 52, Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Gino Germani
- **Nataraj G. y Sahoo P.** (Abril. 26 - Mayo 2, 2003). Argentina's Crisis: Causes and Consequences. Economic and Political Weekly, Vol. 38, pp. 1641-1644. Octubre, 2014, De JSTOR Base de datos.
- **Ocampo, J. A.** (Enero - Febrero, 2003). Las lecciones de la crisis argentina. Política Exterior, Vol. 17, pp. 135-145. Octubre, 2014, De JSTOR Base de datos.
- **Olmos, F., Mario, S. y Gómez, A.** (2013). Calidad de los materiales de la vivienda (CALMAT). Buenos Aires: Indec.

- **Otamendi, A. y Otero, M. P.** (2009). Documento de cátedra 57: Análisis de datos secundarios cuantitativos: ejemplos de uso de datos en el contexto argentino. Cátedra de Metodología y Técnicas de la Investigación Social, Facultad de Ciencias Sociales, UBA, Profesora Titular: Ruth Sautu.
- **Palomino, H y Dalle, P.** (2012) El impacto de los cambios ocupacionales en la estructura social de la Argentina: 2003-2011. Revista de Trabajo, Nro. 10, pp. 205- 223.
- **Raus, D. ed.** (2011): “El Gobierno de la Alianza. Argentina 1999-2001. Continuidad y crisis del modelo social de la Convertibilidad”, mimeo.
- **Salvia, A. y Quartulli, D.** (2011) “La movilidad y la estratificación socio-ocupacional en la Argentina”, Revista Lavboratorio. XII, 24.
- **Sautu, R.** (2011). El análisis de las clases sociales: teorías y metodologías. Buenos Aires: Editorial Luxemburg.
- **Sautu, R., Boniolo, P., Dalle, P. y Rodríguez S.** (2010). Las clases sociales según Gino Germani en Mera, C. y Rebón, J., (2010) Gino Germani: La sociedad en cuestión, Buenos Aires: CLACSO.
- **Sautu, R., Dalle, P., Otero, M. P. y Rodríguez, S.** (2007). Documento de cátedra 33: La construcción de un esquema de clases a partir de datos secundarios. Cátedra de Metodología y Técnicas de la Investigación Social, Facultad de Ciencias Sociales, UBA, Profesora Titular: Ruth Sautu.
- **Scott, J.** (2002). Social Class and Stratification in Late Modernity. Acta Sociologica, Vol. 45, pp. 23-35. Octubre, 2014, De JSTOR Base de datos.
- **Vera, J.** (2013). Informalidad y segmentación laboral desde la perspectiva estructuralista: una aplicación para la argentina (1992-2010). Revista Lavboratorio, N° 25, pp. 11-35.
- **Wright, Erik Olin** (1997) Class Counts: comparative studies in class analysis, Cambridge: Cambridge University Press.